

RESULTADOS DEL SIMCE ¿ESTABILIDAD O INMOVILISMO?

Juan Eduardo García-Huidobro S.
Universidad Alberto Hurtado
26-05-2008

Lo primero que muestran los resultados del SIMCE 2007, que acabamos de conocer, es su falta de variación. Los puntajes de cuarto repiten los del año pasado y los de octavo los de la prueba anterior (2004), tanto en lenguaje como en matemática. Si los resultados fuesen buenos podríamos celebrar la estabilidad, pero como muestran fuertes deficiencias debemos concluir que es preciso hacer más para mejorar.

Hay que resaltar aspectos preocupantes y antecedentes que orientan en el camino a seguir.

Dos de cada cinco alumnos de cuarto año todavía están en el nivel inicial de lectura, es decir no logran comprender los textos que leen. Esta evidencia es gravísima.

Las mayores variaciones de puntajes se explican por diferencias socioeconómicas y los más perjudicados son los más pobres.

La dependencia administrativa no parece influir. Los más pobres obtienen resultados mejores cuando asisten a establecimientos municipales, mientras que en el grupo medio los mejores puntajes corresponden a establecimientos particulares subvencionados y en el grupo alto a los pagados.

Esta vez el SIMCE aporta antecedentes sobre algunos factores asociados:

La selección existe e implica una limitación a la libertad de enseñanza, grave en el caso de los colegios particulares subvencionados, ya que ellos educan con recursos públicos que debieran tener un destino universal. Esto podría explicar sus mejores resultados y el de los colegios pagados en los grupos medios y altos respectivamente, ya que, selección mediante, han dejado fuera a los alumnos con problemas.

Definitivamente la formación y el desempeño de los docentes importan. Al comparar los resultados del sector municipal con la evaluación de los profesores se determina que tanto en cuarto como en octavo los estudiantes que poseen mayor número de profesores bien evaluados obtienen puntajes más altos.

También influye el tamaño de la unidad de administración. Se constata que, los municipios más grandes, que administran más de 35 establecimientos, exhiben mejores resultados, probablemente porque este mayor tamaño les permite financiar un equipo técnico más fuerte en lo administrativo y en lo pedagógico.

Hay que reiterarlo: Chile tiene en el primer ciclo básico su principal desafío. Sin afianzar este cimiento ni la calidad ni la equidad de la educación son posibles. Para lograr lo anterior, dos medidas. Una de discriminación positiva que ya viene con la

subvención preferencial: dar más recursos a los establecimientos que concentran más alumnos vulnerables. Otra que está quedando pendiente: prohibir la selección en los establecimientos que reciben recursos del estado.

Adicionalmente se debe avanzar seria y persistentemente en el mejoramiento de la formación docente, tanto inicial como continua, para lo cual puede ser clarificador el cambio de estructura a seis años de básica y seis de media. Además no se puede desestimar el antecedente relativo al tamaño de las unidades de administración de la educación municipal a la hora de repensar el fortalecimiento de la educación pública.

Por último algo que hay que explicar. Llama mucho la atención la permanencia de los resultados en los octavos años, ya que la prueba PISA 2006, que examinó a estudiantes de 15 años, edad próxima a la de los alumnos de octavo, mostró un gran salto entre 2000 y 2006 (avance de 33 puntos en lectura, siendo Chile el país que más avanzó) que lo ubicó 39 más arriba que el promedio de América Latina. ¿Falla de PISA o falla del SIMCE? ¿Miden cosas distintas? ¿Cuál prueba mide lo más relevante?